

LA PAZ, FRUTO DEL DIÁLOGO

La Oficina de Prensa de la Conferencia Episcopal Boliviana, en víspera de fin de año y comienzo del año 2011 recuerda que ya es tradición celebrar el 1ero de enero como Día Mundial por La Paz e invita a todo creyente a elevar oraciones y predisponerse para que entre todos podamos vivir un año de paz.

Recogemos con alegría el mensaje del Papa Benedicto XVI para la Jornada Mundial por la Paz 2011 “**LA LIBERTAD RELIGIOSA, CAMINO PARA LA PAZ**”.

El Papa nos invita a construir la paz a partir del encuentro con Dios, fuente de la verdad plena: “...la apertura a la verdad y al bien, la apertura a Dios, enraizada en la naturaleza humana, confiere a cada hombre plena dignidad, y es garantía del respeto pleno y recíproco entre las personas...”. (Benedicto XVI, Mensaje para la Jornada Mundial por la Paz, 2011)

“en la libertad religiosa se expresa la especificidad de la persona humana, por la que puede ordenar la propia vida personal y social a Dios, a cuya luz se comprende plenamente la identidad, el sentido y el fin de la persona. Negar o limitar de manera arbitraria esa libertad, significa cultivar una visión reductiva de la persona humana, oscurecer el papel público de la religión; significa generar una sociedad injusta, que no se ajusta a la verdadera naturaleza de la persona humana; *significa hacer imposible la afirmación de una paz auténtica y estable para toda la familia humana*”. (Benedicto XVI, Mensaje para la Jornada Mundial por la Paz, 2011)

Por eso es importante retomar el diálogo entre todos, un diálogo fruto del respeto y valoración recíproca, un diálogo orientado a la búsqueda sincera del bien común, un diálogo que permite superar la diferencias y hacer de la diversidad una riqueza y el camino para construir una sociedad más justa y en paz.

Este camino del diálogo en bien de la paz debe ser fortalecido y afianzado por la oración constante de todo creyente a lo largo de todo el año 2011. El Dios que escucha a sus hijos amados, nos reconciliará entre todos y nos ayudará a vivir y encontrarnos como hermanos, a sentir a Bolivia como la “casa común para todos”.

Encomendamos a María, Madre de Dios, cuya Solemnidad celebramos el 1ero de enero, nos indique el camino para encontrarnos con su Hijo Jesús quien vino a hacer de toda raza y nación un solo pueblo santo.

A todos los creyentes y a todas las personas de buena voluntad les deseamos un próspero y bendito año 2011.

Oficina de Prensa

Conferencia Episcopal Boliviana

La Paz, 27 de diciembre de 2010